

Programa de Acompañantes:

El Jardín Botánico Lankester de la Universidad de Costa Rica



JARDÍN BOTÁNICO
LANKESTER
Universidad de Costa Rica

Por Franco Pupulin, Jardín Botánico Lankester, Universidad de Costa Rica; Marie Selby Botanical Gardens

El 2 de marzo de 1973 la Universidad de Costa Rica inauguró un jardín botánico dedicado a preservar las colecciones de plantas y el legado científico de un renombrado naturalista inglés, Charles H. Lankester, quien durante cuarenta años había hecho de su jardín en las afueras de Cartago un punto de pasaje obligado para botánicos e investigadores interesados en la flora de Costa Rica. Paul Standley, del Herbario Nacional de Estados Unidos y editor de la primera flora formal de Costa Rica, el professor Oakes Ames de la Universidad de Harvard, Robert Allen Rolfe de los Reales Jardines Botánicos de Kew (Inglaterra), así como muchos de los más relevantes naturalistas costarricenses, mantuvieron relaciones científicas y de profunda amistad personal con Lankester. Muchas de las plantas recolectadas por él a lo largo del país sirvieron como base para la descripción de especies nuevas para la ciencia y llevan su nombre; entre ellas un género de la familia Orchidaceae que Ames bautizó, en su honor, Lankesterella.

Cuando don Carlos (así lo conocían los amigos) murió, en 1969, la relevancia de sus colecciones, especialmente de orquídeas, y el valor paisajístico de su jardín motivaron a la Sociedad Estadounidense de Orquideología y a la Fundación Stanely Smith de Inglaterra a realizar un esfuerzo conjunto para adquirir la propiedad de Lankester y donarla a una institución que asumiera el compromiso de preservar indefinidamente el legado de Lankester. Sobre este fértil jardín, durante más de 30 años, la Universidad de Costa

Rica edificó una estación dedicada al estudio y la conservación de la flora de los trópicos americanos que es considerada, hoy en día, unos de los centros de investigación botánica más activo del Neotrópico.

Reconocido internacionalmente por sus excepcionales colecciones de plantas epífitas (plantas que crecen sobre otras plantas sin sustraerles nutrientes), el Jardín Botánico Lankester cumple con funciones fundamentales en las áreas de exhibición, educación, conservación e investigación de la flora tropical. En sus 11 hectáreas de jardines al aire libre e invernaderos, así como en los sectores de bosque regenerado (las más amplias áreas públicas de la región metropolitana de Cartago), se exhiben más de 3000 especies de plantas vivas, incluyendo bromelias, heliconias, musáceas (familia del banano), aráceas, palmas, cactus, bambúes, ziginberáceas y árboles tropicales. El Jardín posee alrededor de 1000 especies de orquídeas, en colecciones documentadas que sobrepasan las 10.000 plantas individuales, en su mayoría nativas de Costa Rica y de la región mesoamericana, pero con muchas especies representativas de la floras tropicales de otras regiones del mundo. La colección de orquídeas miniaturas (en la que sobresalen las delicadas criaturas liliputienses de las Pleurothallidinae) es con toda probabilidad la más rica en el mundo.

A la par de las colecciones vivas, el Jardín Botánico Lankester mantiene importantes colecciones de referencia para el estudio científico de la flora tropical, incluyendo más de mil flores y plantas conservadas en alcohol (un "museo" de muestras en tres dimensiones), diez mil

diapositivas de orquídeas, una biblioteca especializada con 2000 libros y revistas y miles de separatas de artículos científicos, además de miles de imágenes y textos organizados en un centro de documentación que es uno de los más relevantes de Latinoamérica.

Las colecciones vivas y las colecciones de referencia han sido expresamente diseñadas para apoyar la investigación en las áreas de la botánica sistemática, la ecología y la conservación de las plantas epífitas neotropicales. Coherentemente con los compromisos de una institución de educación superior, la investigación ha tenido un papel preponderante en las actividades del Jardín Botánico Lankester desde su fundación. En las primeras etapas, los trabajos se focalizaron en la creación e identificación de las grandes colecciones de plantas epífitas, especialmente en las familias Orchidaceae, Bromeliaceae y Araceae. Por medio de una intensa actividad de exploración botánica de las regiones menos conocidas del país y con más de cien publicaciones científicas en reconocidas revistas internacionales (con énfasis en taxonomía y ecología de las epífitas), los investigadores del Jardín y el personal científico asociado han dado a conocer a la ciencia la humanidad casi 100 nuevas especies de plantas. Entre ellas, muchas son plantas que sólo existen en Costa Rica, como la *Chondrorhyncha lankesteriana* (cuyo nombre honra el Jardín) y el *Trichocentrum costaricense*, o las extraordinarias orquídeas miniaturas como *Dracula inexperata*, *Lepanthes casasa* (dedicada a Pilar Casasa, Presidente de la Fundación Charles H. Lankester y *Lepanthes rafa* (en memoria de un extraordinario estudioso de la flora orquídea de Costa Rica). Los investigadores del Jardín participan en los mayores proyectos florísticos internacionales de la región mesoamericana.

Actualmente, los programas de investigación del Jardín Botánico Lankester se enfocan en la sistemática y ecología de las plantas epífitas, los inventarios florísticos y la evaluación del estado de conservación de las especies, la evolución de grupos avanzados de orquídeas, el estudio de las interacciones entre orquídeas y hongos, la biología de la polinización, la germinación de semillas y el

cultivo de tejidos.

A través de su laboratorio de micropropagación vegetal, el Jardín ha reproducido y distribuido al público más de 50 000 plantas de orquídeas, entre ellas 70 de las especies más raras y amenazadas. El Jardín Botánico Lankester mantiene además un Centro de Identificación de Orquídeas, que ofrece a investigadores, productores, aficionados y público en general un servicio gratuito de determinación taxonómica. Se trata de un centro único en su género en Latinoamérica, que provee cada año más de 400 determinaciones a instituciones y particulares.

Para divulgar las actividades de investigación que se realizan en el centro, y para facilitar el intercambio de información científica entre investigadores que trabajan en áreas afines, el Jardín realiza una intensa actividad editorial y de organización de encuentros científicos. La revista *Lankesteriana* es hoy en día una prestigiosa publicación dedicada a la botánica tropical, con amplio reconocimiento en la comunidad científica internacional, y a través de sus páginas más de 90 autores han dado a conocer los resultados de sus trabajos. El Jardín también publica periódicamente el boletín *Epidendrum*, un órgano de información dirigido a los amantes de las plantas y público en general.

Entre los simposios científicos, el Jardín Botánico Lankester es el organizador del Congreso Internacional de Orquideología Neotropical, el mayor evento en su género que se realiza en los continentes americanos, y de los Encuentros del Grupo de especialistas en orquídeas de la UICN, la mayor organización en el ámbito mundial dedicada a la conservación de los recursos naturales.

El Jardín juega también un papel fundamental en la educación informal en las áreas de la botánica y la conservación: cada año más de 20 000 turistas, 10 000 niños y decenas de funcionarios de los ministerios nacionales responsables del manejo de los recursos naturales visitan el Jardín para asistir a los cursos generales y aprender conceptos básicos de conservación.